

Ser Humano

Crisis del hombre

Las cualidades del hombre

Se debe empezar por reflexionar sobre el hombre. Hay en este terreno tantos problemas filosóficos, que no es posible siquiera enumerarlos todos. Lo mejor será que se comience afirmando las cualidades del hombre que no ofrecen lugar a duda. Éstas pueden reducirse a dos capítulos: el hombre es un animal, primeramente; y, en segundo lugar, el hombre es un animal raro, de especie única.



Hominización del animal

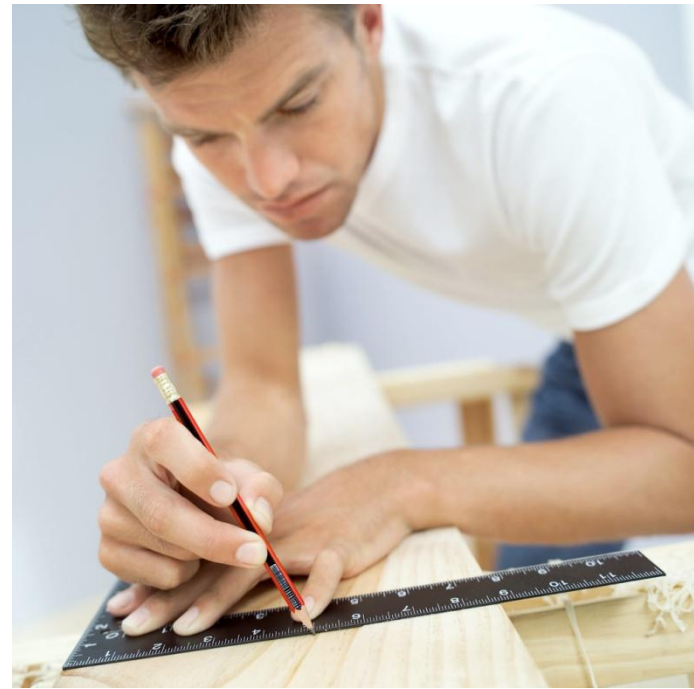
Es pues, ante todo, un animal y presenta todas las características de uno.

Es un organismo, tiene órganos sensibles, crece, se nutre y mueve; posee poderosos instintos: el de conservación y el de lucha, el sexual y otros, exactamente como los demás animales. Si se compara al hombre con otros animales superiores, se puede observar con certeza que forma una especie entre las otras especies animales.



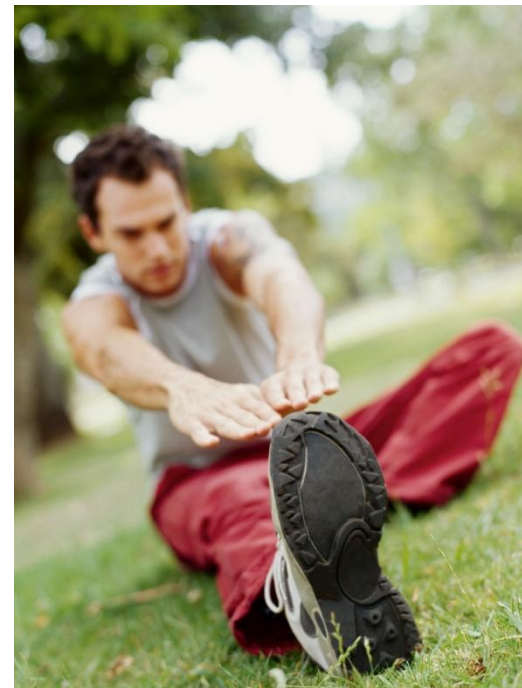
Origen y evolución de la vida humana

El hombre posee muchas características que o no se encuentran en absoluto en los otros animales o sólo quedan como huellas insignificantes. Lo que aquí sorprende, sobre todo, es que desde el punto de vista biológico el hombre no tendría derecho alguno de imponerse así a todo el mundo animal, ni a dominarlo como lo hace ni a aprovecharse de él como el más poderoso y caprichoso ser de la naturaleza.



El hombre como dueño de la Naturaleza

Sin embargo, el hombre no se ha extinguido. El hombre es dueño de la Naturaleza. Él ha extirpado del ambiente a una larga serie de animales peligrosísimos, y ha cautivado a otras especies para convertirlas en criados domésticos. El hombre ha cambiado la faz de la Tierra. Basta, en efecto, contemplar su superficie desde un avión o desde una montaña para ver cómo todo lo combina, lo arregla y lo cambia.



El hombre y la inteligencia

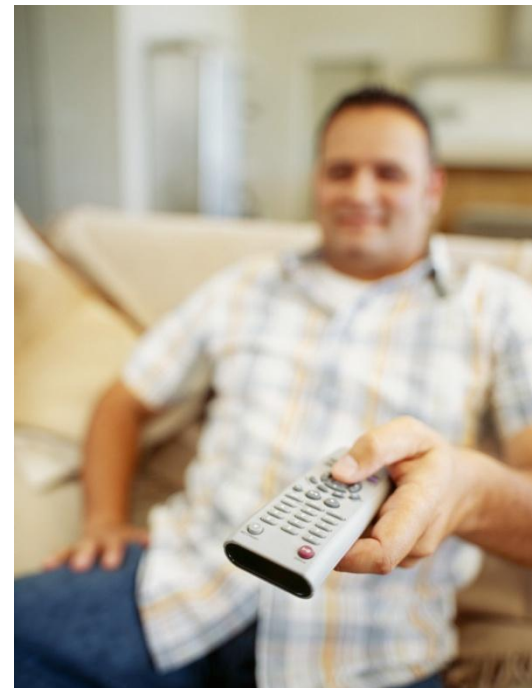
Todos los seres humanos conocen la respuesta: por la razón. El hombre, con toda su debilidad, posee un arma terrible: la inteligencia. Es incomparablemente más inteligente que ningún otro animal, aun el más alto en la escala zoológica.

Cierto que se encuentran también vislumbres de inteligencia en monos, gatos y elefantes.



La técnica como calidad

En esencia, ésta consiste en que el hombre se sirve de ciertos instrumentos producidos por él. Algunos animales hacen algo parecido. Un mono, por ejemplo, tendrá gusto en usar un bastón. Pero la producción, con miras a un fin determinado, de instrumentos complicados mediante meticoloso trabajo es típicamente humana.



La tradición como calidad

Gracias a la tradición, el hombre es progresivo. Aprende más y más. Y no sólo el individuo es capaz de aprender —esto acontece también entre los otros animales— sino también la sociedad, la humanidad. El hombre es inventivo. Mientras que los otros animales transmiten rígidamente su saber de generación en generación; entre los hombres una generación sabe o, por lo menos, puede saber más que la precedente



La abstracción como cualidad

Parece, sin embargo, que todo esto: la técnica, la tradición, el progreso, dependen de una cuarta cualidad, a saber, la peculiar capacidad que posee el hombre de pensar de distinta manera que el resto de los animales. Esta diferencia en su pensamiento, no es fácil de reducir a una fórmula breve, pues es muy compleja.



Capacidad de reflexión

El hombre es —acaso sobre todo— capaz de la reflexión. El hombre no mira, como parecen hacerlo todos los animales, exclusivamente el mundo exterior. Puede pensar en sí mismo, se preocupa por él mismo, se pregunta por el sentido de su propia vida. También parece ser el único animal que tiene clara conciencia de que ha de morir.



Dignidad como cualidad humana

El hombre es un todo, y éste tiene diversas funciones: puramente físicas, vegetativas, animales y, finalmente, también espirituales. Son funciones, todas, no del cuerpo, sino del hombre, del todo. Las funciones espirituales del hombre dan algo completamente particular que no se da en los otros animales



Valor del ser humano

El hombre que a la vez forma parte de mundo, lo trasciende y muestra una singular capacidad para dominarlo. El hombre debe aceptar que el valor del ser humano es de un orden superior con respecto del de los demás seres del cosmos. Y a este valor se le denomina dignidad humana.





UNID[®]

U N I V E R S I D A D
I N T E R A M E R I C A N A
P A R A E L D E S A R R O L L O